

Los jóvenes y el consumo de alcohol



CAMBIOS EN LAS CARACTERÍSTICAS DE SU CONSUMO

El consumo de alcohol acompaña a la humanidad desde los tiempos antiguos. Ha estado ligado al encuentro social y acompañado rituales, desde tiempo inmemorial y en todas las culturas y ha sido adoptado como bebida de consumo diario, acompañando las comidas habituales, en muchas sociedades, tales como la mediterránea. Es por ello que su consumo se encuentra socialmente aceptado.

El consumo de alcohol entre los jóvenes es un hecho tolerado por la población adulta, que por su lado, lo consume gustosamente.



Es por ello que, para las generaciones jóvenes, iniciarse en el consumo no ha revestido históricamente dificultades.

Sin embargo, las características del consumo han ido variando en el tiempo y en nuestra sociedad.

- El problema del consumo de alcohol entre los jóvenes en nuestro país no es novedoso pero ha ido transformándose en el tiempo. Ya en el año 2001, un estudio llevado adelante por Sedronar (Secretaría de Programación para la Prevención de la Drogadicción y la lucha contra el narcotráfico), alertaba de esos cambios, planteando, entre otras cosas que:
 - Este consumo se inicia como eventual, entre los 12 y los 14 años, para consolidarse como consumo semanal, en un alto porcentaje, entre los 17 y 18 años de edad.
 - Se detecta un mayor consumo en menores de 12 a 15 años en las grandes ciudades.
- El consumo de alcohol por parte de los menores goza de la tolerancia social de los adultos, en tanto no se haga visible socialmente el abuso. En otras palabras, los adultos responsables aceptan que sus hijos beban, inclusive en sus domicilios, en los encuentros previos a las salidas de fin de semana, conocidos como "las previas".
- En los últimos años, un número creciente de jóvenes hace un uso farmacológico del alcohol para encubrir sus problemas personales, intentando reducir: la angustia, el cansancio, la tensión, inseguridades, etc. En este caso, según el investigador Hugo Miguez, la bebida se consume en mayor cantidad y rápidamente, buscando modificar y/ o hasta anular la percepción del entorno y propiciando el descontrol individual y grupal. Este consumo abusivo del alcohol acarrea diversas consecuencias que ponen en riesgo la vida de los jóvenes en forma directa e indirecta y los expone a diferentes situaciones no deseadas.

MOTIVACIONES DE LOS JÓVENES PARA BEBER

LOS FINES DE SEMANA Y EL CONSUMO ENTRE LOS JÓVENES

El consumo de alcohol entre los adolescentes está asociado, en la mayoría de los casos, al tiempo libre, los fines de semana y a la noche, preferentemente. Estos momentos, en los cuales estos se mueven solos, sin la supervisión de los adultos, adquieren especial significación como experiencias de transición hacia la adultez.

En los últimos años se ha consolidado el hábito de encontrarse en la casa de alguien, o en la calle, previamente a la entrada al boliche. Este momento, conocido como la previa o el preboliche, cumple la función de un lugar de

encuentro para prepararse o producirse, en grupo, para disfrutar la noche en la misma sintonía que los demás.

La reunión sirve como preparación para compartir la noche, primero con el grupo de amigos más cercanos y de confianza, para luego ir hacia el gran grupo de pares, en el boliche, bar o fiesta, algunos conocidos y otros desconocidos.

El consumo de alcohol previo, que incluye todo tipo de bebidas, vino, cerveza, fernet y diferentes bebidas blancas, solas o mezcladas con gaseosas y jugos, según el estrato social y económico del grupo, contribuirá a predisponerlos, por medio de la desinhibición, para actuar como,

se supone, sus pares lo harán: con desenfadado.

Divertirse está bastante asociado a perder el control. Para algunos, bastará con unas pocas copas para sentirse alegres, perder la timidez y desinhibirse y para otros, será cuestión de beber en cantidad hasta perder la conciencia.

El consumo de la previa continuará en el boliche, para sostener actitudes y comportamientos que les permitan sentirse exitosos y aceptados, en su relación con chicos del mismo sexo y del sexo contrario, al que se busca conquistar o "levantar".



► ENCUESTA A JÓVENES ESTUDIANTES*: MOTIVOS PARA BEBER ALCOHOL

En una encuesta realizada por Luchemos por la Vida a jóvenes estudiantes, de entre 15 y 18 años, de la provincia de Buenos Aires, se les preguntó acerca de sus motivos para beber alcohol y la mayoría de ellos respondió que lo hacía:

- Para Divertirse / pasarla mejor: **33%**
- Para desinhibirse / tener más confianza en uno mismo: **28%**
- Por presión del grupo / para formar parte del grupo: **24%**

Estas ideas están muy relacionadas entre sí, ya que el imaginario social del grupo, basado en experiencias propias pero también en hábiles mensajes de campañas publicitarias de bebidas alcohólicas, es que, para divertirse, es necesario estar alcoholizado, ya que de ese modo, se pueden superar los miedos e inseguridades personales, ser exitoso y pasarla bien. Es parte de los beneficios percibidos de alcoholizarse, en el marco de un beneficio que es previo, e indispensable, para disfrutar esos momentos, que es la de sentirse parte del grupo.

En otros estudios, también muchos jóvenes reconocen que no les gusta beber, pero lo hacen igual para no ser excluidos de su grupo.

Y esto no significa que desconozcan los efectos negativos del alcohol.

En la encuesta de Luchemos por la Vida se les preguntó acerca de si conocían

los efectos negativos del alcohol y manifestaron una acertada y larga lista de ellos. Sin embargo, claramente, **un alto porcentaje de los jóvenes valora más los efectos positivos de alcoholizarse que los negativos, y actúan en consecuencia.**

Partiendo de la realidad del sistema de creencias de los jóvenes sobre el tema, surge el desafío educativo de estimular la reflexión y cuestionamiento de estas ideas compartidas, incrementando la información y comprensión de los efectos nocivos del alcohol y sus posibles consecuencias destructivas, para que puedan visualizar alternativas de disfrute del fin de semana sin alcohol.

(*ENCUESTA REALIZADA ENTRE 353 ESTUDIANTES DE ESCUELAS PÚBLICAS Y PRIVADAS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES EN SETIEMBRE 2012)

LOS JÓVENES, MÁS AFECTADOS

Los jóvenes resultan más vulnerables al alcohol que los adultos por varias razones.

Además de su vulnerabilidad emocional, los jóvenes menores de 17 años, como ya se ha dicho, tienen menos enzimas metabolizadoras del alcohol en el hígado, por lo que la intoxicación resulta más fuerte y dura más tiempo.

Su cerebro está en formación y el consumo de alcohol en gran cantidad en forma repetida puede ocasionar daños irreversibles en áreas claves, como las que regulan la atención, la memoria y por ende la capacidad de aprendizaje.

Algunos de los problemas que puede ocasionar el ALCOHOL son:

- ▶ Alteraciones de las relaciones con la familia, compañeros y maestros.
- ▶ Bajo rendimiento escolar.
- ▶ Empeoramiento del aspecto físico: acumulación de grasas, acné.
- ▶ Participación en agresiones, violencias y alteraciones del orden público.
- ▶ Realizar actividades sexuales sin protección, que pueden llevar a un embarazo no deseado, o el contagio de enfermedades de transmisión sexual y SIDA.
- ▶ Adopción de conductas de alto riesgo al conducir.



EFFECTOS A LARGO PLAZO

El consumo excesivo de alcohol a largo plazo puede acarrear daños físicos irreversibles:

- ▶ Gastritis y otros trastornos digestivos
- ▶ Impotencia sexual y reducción de la fertilidad
- ▶ Daño cerebral con cambios de humor y personalidad
- ▶ Problemas de memoria y concentración
- ▶ Presión alta y derrame cerebral
- ▶ Enfermedad hepática grave
- ▶ Cáncer en el sistema digestivo
- ▶ Riesgo de sufrir abortos